Check for updates

Revista Andina de Educación 9(2) (2026) 6419

ISSN: 2631-2816

Revista Andina de Educación

https://revistas.uasb.edu.ec/index.php/ree

UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
Ecuador

https://doi.org/10.32719/26312816.6419

Aprendizaje basado en proyectos en la enseñanza de microeconomía: Aplicación en la economía creativa en la educación superior

Project-Based Learning in Microeconomics Teaching: Application in the Creative Economy in Higher Education

Aline Correia de Sousa Colantuono[a]

[a] Fatec do Ipiranga – Pastor Eneás Tognini. R. Frei João 59, Ipiranga, 04280-130, São Paulo, Brasil.

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial del artículo:
Recibido el 04 de mayo de 2026
Aceptado el 31 de julio de 2026
Publicado el 16 de septiembre de 2026

Palabras clave:
aprendizaje basado en proyectos
microeconomía
economía creativa
educación superior
enseñanza activa

ARTICLE INFO

Article history:
Received on May 4, 2026
Accepted on July 31, 2026
Published on September 16, 2026

Keywords:
project-based learning
microeconomics
creative economy
higher education
active learning

RESUMEN

La enseñanza de la microeconomía en la educación superior enfrenta el desafío de articular los conceptos teóricos con su aplicación en contextos reales, lo que puede dificultar el aprendizaje y el desarrollo de competencias profesionales. Este estudio analiza la aplicación del aprendizaje basado en proyectos (ABP) en la enseñanza de la microeconomía, utilizando la economía creativa como referencia empírica en la educación superior. La investigación adopta un enfoque cualitativo-cuantitativo (métodos mixtos), combinando el análisis documental de trabajos desarrollados por estudiantes con la aplicación de un cuestionario de percepción. La actividad pedagógica consistió en la elaboración de proyectos en grupo, en los que los estudiantes analizaron distintos sectores de la economía creativa a partir de conceptos microeconómicos como estructura de mercado, oferta, demanda y elasticidad. Los resultados indican que los alumnos lograron aplicar de forma consistente los conceptos teóricos en contextos reales, evidenciando la promoción de capacidades analíticas y una mejor articulación entre teoría y práctica. El cuestionario revela una evaluación predominantemente positiva de la experiencia, destacando el papel del ABP en el aprendizaje activo y en la construcción de habilidades profesionales. No obstante, la integración entre teoría y práctica también se identificó como uno de los principales desafíos. Se concluye que el ABP constituye una estrategia relevante para la enseñanza de la microeconomía, especialmente cuando se articula con contextos aplicados como la economía creativa, aunque requiere planificación y acompañamiento docente continuo.

ABSTRACT

Teaching microeconomics in higher education faces the challenge of connecting theoretical concepts with their application in real-world contexts, which may hinder learning and the development of professional competencies. This study analyzes the application of Project-Based Learning (PBL) in teaching microeconomics, using the creative economy as an empirical reference in higher education. The research adopts aqualitative-quantitative (mixed-methods approach), combining document analysis of student assignments and a perception questionnaire. The pedagogical activity involved group projects in which students analyzed different sectors of the creative economy using microeconomic concepts such as market structure, supply, demand, and elasticity. The results indicate that students were able to consistently apply theoretical concepts to real-world contexts, demonstrating the development of analytical skills and improved integration between theory and practice. Questionnaire findings reveal a predominantly positive evaluation of the experience, highlighting the role of PBL in promoting active learning and professional skill development. However, the articulation between theory and practice was also identified as a major challenge. The study concludes that PBL is a relevant strategy for teaching microeconomics, particularly when combined with applied contexts such as the creative economy, although it requires careful planning and continuous pedagogical support.

© 2026 Correia de Sousa Colantuono. CC BY-NC 4.0

Introducción

La economía creativa ha ganado relevancia en las últimas décadas como uno de los principales motores de dinamismo productivo en las sociedades contemporáneas. A diferencia de los sectores tradicionales, esta actividad se caracteriza por la centralidad de activos intangibles, como el conocimiento, la creatividad y la innovación, que están presentes en segmentos como tecnología, diseño, música y producción editorial. Además, presenta una fuerte relación con el espacio urbano, ya que estas actividades tienden a concentrarse geográficamente, formando clústeres y economías de aglomeración que favorecen la productividad y el intercambio de conocimiento (Tao

et al., 2019). Estas características convierten a la economía creativa en un contexto particularmente adecuado para analizar la aplicación de conceptos económicos en situaciones reales.

En el escenario internacional, la relevancia económica de estos sectores es significativa. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2023), las industrias culturales y creativas representan aproximadamente el 3,1 % del producto interno bruto (PIB) mundial y el 6,2 % del total de empleos, movilizando más de 2,2 billones de dólares anuales y empleando a alrededor de treinta millones de personas. En Brasil, datos de la Federación de las Industrias del Estado de Río de Janeiro (FIRJAN, 2022) indican que la economía creativa genera cerca de 230 000 millones de reales en valor agregado y emplea a aproximadamente 7,5 millones de trabajadores formales, lo que representa alrededor del 7 % del total de ocupados en el país. Estos indicadores evidencian la creciente importancia económica y social del sector, de modo que refuerza su potencial como contexto de aprendizaje aplicado en la educación superior.

Otro aspecto importante se refiere a su distribución espacial. Según destacan Lazzeretti et al. (2012), las actividades creativas tienden a organizarse en sistemas locales basados en la diversidad productiva y en la interacción entre agentes económicos. En el caso brasileño, se observa que esta dinámica se manifiesta con mayor intensidad en determinados estados. En 2020, São Paulo, Distrito Federal, Río de Janeiro y Santa Catarina presentaron una participación de la economía creativa en el PIB superior a la media nacional, lo que evidencia la formación de polos regionales más estructurados (FIRJAN, 2022). En este contexto, la ciudad de São Paulo se destaca por concentrar una de las cadenas creativas más diversificadas de América Latina, con una presencia significativa en sectores como el audiovisual, publicidad, moda, diseño y tecnología. Esta configuración convierte a la economía creativa en un campo empírico relevante para la aplicación de conceptos de la teoría microeconómica, ya que permite analizar fenómenos como la diferenciación de productos, la competencia, la formación de precios y las economías de aglomeración.

A pesar de esta relevancia, la enseñanza de la economía aún enfrenta desafíos significativos. En muchos casos, los contenidos se abordan de forma excesivamente abstracta, lo que dificulta su asimilación y aplicación práctica. En este sentido, se ha discutido la necesidad de adoptar metodologías que promuevan la participación activa del estudiantado y favorezcan el fortalecimiento de habilidades analíticas (Dias-Oliveira et al., 2024).

En consecuencia, el análisis de la aplicación del aprendizaje basado en proyectos (ABP) en la enseñanza de la microeconomía, especialmente en la educación superior tecnológica, resulta sumamente relevante. Esta metodología promueve la integración entre teoría y práctica, al enfrentar a los estudiantes a situaciones reales, impulsando habilidades claves como el pensamiento crítico, la comunicación y el trabajo en equipo (Chmelárová & Čonková, 2021). Asimismo, el ABP favorece la contextualización del aprendizaje mediante la resolución de problemas auténticos, aproximando los contenidos académicos al ejercicio profesional.

En este contexto, y con el propósito de contribuir a la discusión sobre metodologías activas en la enseñanza de la economía, el objetivo de este estudio es analizar la aplicación de la metodología ABP en la enseñanza de la microeconomía en el curso superior de Tecnología en Gestión Comercial, utilizando sectores de la economía creativa como referencia empírica. Además, se busca comprender la percepción de los estudiantes en relación con la actividad desarrollada.

Para ello, la propuesta pedagógica consistió en la elaboración de trabajos en grupo, en los cuales los estudiantes analizaron diferentes segmentos de la economía creativa, movilizando conceptos microeconómicos como estructura de mercado, elasticidad de la demanda y diferenciación de productos. La investigación adoptó un enfoque cualitativo-cuantitativo (métodos mixtos), basado en el análisis documental de los trabajos producidos y en la aplicación de un cuestionario para evaluar la percepción de los estudiantes tras la realización de la actividad. La combinación de ambas fuentes de información permitió examinar tanto los productos desarrollados por los alumnos como su percepción sobre el proceso de aprendizaje.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en la segunda sección se presenta el marco teórico; en la tercera se describe la metodología; en la cuarta se presentan y discuten los resultados; y, por último, se exponen las consideraciones finales.

Marco teórico

Economía creativa y dinámica económica

La economía creativa emerge, entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, como un campo interdisciplinario que articula economía, cultura y creatividad, y se consolida como un importante vector de desarrollo regional (Dravet et al., 2022). Uno de los marcos conceptuales de este campo es el trabajo de Howkins (2001), quien define la economía creativa como el conjunto de actividades económicas basadas en la creatividad humana, cuyo valor deriva de la originalidad y de la innovación.

Desde una perspectiva más amplia, la economía creativa comprende actividades económicas fundamentadas en la producción de bienes simbólicos y en la utilización de la creatividad y el conocimiento como factores productivos centrales. Estos sectores han experimentado un crecimiento significativo y han asumido un papel relevante en la generación de valor, la innovación y el dinamismo económico. A diferencia de enfoques restringidos a las artes, esta actividad abarca una amplia gama de segmentos, incluyendo publicidad, arquitectura, diseño, moda, cine, música, tecnología y medios de comunicación, lo que evidencia la centralidad de la creatividad como recurso económico estratégico (Howkins, 2001).

Aunque la definición propuesta por Howkins (2001) constituye uno de los principales marcos conceptuales de la economía creativa, la literatura posterior señala que una visión centrada exclusivamente en la creatividad como recurso económico resulta insuficiente para explicar las dinámicas territoriales, institucionales y sociales que caracterizan a estos sectores. En este sentido, las investigaciones más recientes han ampliado el enfoque hacia una perspectiva más sistémica e interdisciplinaria.

En este contexto, la propiedad intelectual adquiere un papel fundamental, al permitir la apropiación económica de ideas y la protección de activos intangibles. Paralelamente, el concepto de economía creativa fue ampliándose, incorporando nuevas perspectivas que trascienden su dimensión estrictamente económica. Entre las principales contribuciones destacan las de Landry (2008), Throsby (2001) y Florida (2003), quienes amplían la comprensión de esta actividad al vincularla con la dinámica urbana, el capital cultural, la innovación y el desarrollo territorial (Dravet et al., 2022). En Brasil, Reis (2008) propone un enfoque más amplio al definir el sector como la interfaz entre economía, cultura y tecnología, basada en la creatividad, el conocimiento y el capital intelectual como principales recursos productivos.

Esta evolución conceptual evidencia un desplazamiento en la literatura desde una visión predominantemente sectorial hacia un enfoque sistémico e interdisciplinario, en el que la economía creativa se concibe como una red compleja entre cultura, innovación, territorio y desarrollo (Dravet et al., 2022). Desde esta perspectiva, la distinción entre economía e industria creativa cobra especial relevancia: mientras que la segunda se refiere a sectores productivos específicos, la primera comprende el conjunto de interacciones e impactos transversales que la creatividad genera en la economía (Reis, 2008).

Sin embargo, a pesar del avance en la consolidación teórica de este campo, persisten vacíos significativos en cuanto a su aplicación en el ámbito educativo. En particular, la enseñanza de la economía creativa continúa recibiendo menor atención en comparación con los estudios centrados en la consolidación económica y territorial. Aun así, la creciente relevancia económica del sector refuerza la necesidad de incorporar esta temática en los procesos formativos.

En el plano empírico, la relevancia del sector es notable. A nivel global, las actividades creativas representan el 3,1 % del PIB mundial y el 6,2 % del empleo, movilizando más de 2 billones de dólares anuales (ONU, 2023). En Brasil, esta dinámica se consolida con firmeza: en 2020, el sector aportó 217 400 millones de reales, equiparándose a la construcción civil y superando a la industria extractiva mineral (FIRJAN, 2022). Asimismo, su participación en el PIB nacional creció del 2,09 % en 2004 al 2,91 % en 2020. Esta trayectoria confirma su paso de sector emergente a componente estructural de la economía brasileña, demandando marcos analíticos capaces de integrar dimensiones económicas, territoriales e innovadoras.

Adicionalmente, el sector se caracteriza por una marcada heterogeneidad interna. Entre 2017 y 2020, los segmentos de consumo y tecnología lideraron la expansión del empleo creativo (+20,0 % y +12,8 %, respectivamente), impulsados por áreas como publicidad (+ 48,2%) y tecnología de la información (+18,5 %), lo que evidencia el papel central de la digitalización (FIRJAN, 2022). En contraste, áreas vinculadas a la cultura y a los medios —como las artes escénicas y el patrimonio— sufrieron retracciones severas debido a las restricciones pandémicas y la reducción de inversiones. Esta disparidad muestra que la capacidad de adaptación tecnológica y de consumo condiciona el dinamismo de cada rubro.

Lejos de constituir un bloque homogéneo, esta diversidad constituye uno de los principales desafíos para la investigación en el área. Al limitar la efectividad de modelos analíticos uniformes, resulta indispensable desarrollar enfoques contextualizados que atiendan a las particularidades territoriales y sectoriales.

En este sentido, las industrias creativas contribuyen de forma significativa a la productividad económica, especialmente en entornos urbanos caracterizados por la diversidad productiva y la interacción entre diferentes sectores (Tao et al., 2019). Esta dinámica está directamente asociada a la organización espacial de estas actividades, ya que la economía creativa tiende a concentrarse en determinados territorios, formando clústeres creativos.

Estos clústeres se caracterizan por la proximidad geográfica entre empresas, profesionales e instituciones, lo que favorece el intercambio de conocimiento, la generación de innovación y la promoción de redes colaborativas. La formación de estos arreglos productivos está asociada a factores como el capital humano cualificado, la diversidad productiva y la infraestructura urbana, elementos fundamentales para el desarrollo económico local (Lazzeretti et al., 2012).

En consecuencia, la literatura converge en señalar que las ventajas competitivas de las industrias creativas no dependen únicamente de la creatividad individual, sino también de la interacción entre empresas, instituciones y territorios. Este enfoque refuerza la importancia de analizar estos sectores desde una lógica territorial, capaz de explicar cómo la concentración espacial favorece la innovación y el aprendizaje colectivo.

De este modo, la economía creativa no constituye únicamente un sector económico en expansión, sino también un campo privilegiado para el análisis de fenómenos microeconómicos, como la diferenciación de productos, la estructura de mercado y el comportamiento del consumidor. La articulación entre creatividad, innovación y dinámica territorial evidencia el potencial de este campo para comprender la formación de los mercados contemporáneos y sus estrategias competitivas. Asimismo, estas características justifican su utilización como contexto empírico para la enseñanza de la microeconomía, al permitir que conceptos tradicionalmente abordados de forma abstracta sean analizados en situaciones concretas, acercando la teoría económica a la realidad de los sectores creativos.

Aprendizaje basado en proyectos

El ABP posee fundamentos teóricos que se remontan a comienzos del siglo XX, especialmente a las ideas de John Dewey, quien defendía un proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en la experiencia del estudiante y en la resolución de problemas reales, en consonancia con el principio del *aprender haciendo*. En esta misma perspectiva, Kilpatrick, al proponer el método de proyectos en 1918, reforzó la importancia de orientar la enseñanza a partir de los intereses de los alumnos, promoviendo la autonomía, la planificación y la consolidación de atributos analíticos y aplicados (Chmelárová & Čonková, 2021).

Aunque estos principios fueron formulados hace más de un siglo, continúan sustentando las metodologías activas contemporáneas. La literatura reciente señala que el ABP preserva los fundamentos propuestos por Dewey y Kilpatrick, adaptándolos a contextos educativos cada vez más complejos y orientados a la promoción de habilidades para la resolución de problemas reales (Chmelárová

& Čonková, 2021; Dias-Oliveira et al., 2024). A lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI, el ABP se consolidó como una metodología activa ampliamente difundida en la educación superior. Aunque inicialmente fue adoptado en áreas como ingeniería y medicina, su incorporación en cursos de gestión, economía y finanzas responde a las críticas dirigidas a la enseñanza tradicional, frecuentemente considerada excesivamente teórica y poco conectada con las demandas sociales y profesionales (Dias-Oliveira et al., 2024). Más que sustituir las clases expositivas, el ABP busca integrar conocimientos teóricos, habilidades prácticas y capacidades profesionales mediante situaciones auténticas de aprendizaje, favoreciendo una formación más contextualizada.

Desde el punto de vista conceptual, el ABP puede entenderse como una dinámica de construcción y aplicación del conocimiento en la que el estudiante participa activamente en las diferentes etapas del proyecto, desde la planificación hasta la ejecución y evaluación de los resultados (Chmelárová & Čonková, 2021). Se trata de un enfoque orientado a la resolución de problemas, con objetivos definidos y relevancia práctica, en el que el docente actúa como mediador del proceso de aprendizaje. Además, esta metodología involucra actividades de investigación, colaboración y reflexión, lo que permite que el estudiante desarrolle un aprendizaje más significativo (Dias-Oliveira et al., 2024).

Esta perspectiva supone un cambio en el papel tradicional del docente, quien deja de actuar exclusivamente como transmisor de contenidos para asumir funciones de mediación, orientación y acompañamiento durante la promoción de los proyectos. De este modo, el aprendizaje pasa a construirse de manera colaborativa y contextualizada (Dias-Oliveira et al., 2024).

En la educación superior, especialmente en cursos del área de negocios, se observa que el uso del ABP contribuye a una mayor aproximación entre la formación académica y las exigencias del mercado laboral. Según Dias-Oliveira et al. (2024), los proyectos deben estar alineados con las demandas contemporáneas, de modo que favorezcan la formación de capacidades profesionales relevantes. En cursos de economía, por ejemplo, el ABP ha sido utilizado en el análisis de problemas concretos, como el desarrollo del turismo local, promoviendo la integración entre enseñanza, investigación y extensión (Baroroh et al., 2021).

Si bien los estudios revisados presentan resultados consistentes respecto a los beneficios del ABP, la mayor parte de las experiencias se concentra en áreas específicas o en contextos institucionales particulares. En consecuencia, todavía son limitadas las investigaciones que analizan su aplicación en la enseñanza de la microeconomía utilizando contextos empíricos como la economía creativa, lo que justifica el presente estudio.

En lo que respecta a las competencias desarrolladas, la literatura señala que el ABP fortalece el pensamiento crítico, entendido como la capacidad de analizar, interpretar y evaluar información en contextos complejos (Facione, en Dias-Oliveira et al., 2024). Los estudios revisados muestran que los alumnos presentan un mejor desempeño académico y menores dificultades en el razonamiento crítico. Sin embargo, Dias-Oliveira et al. (2024) advierten que este progreso no ocurre de manera uniforme, por lo que la participación en proyectos constituye una condición favorable, aunque no suficiente, para desarrollar plenamente esta competencia. Además del cultivo del espíritu crítico, el ABP favorece el fortalecimiento de habilidades transversales, como la comunicación, el trabajo en equipo, la argumentación y la negociación y cooperación, mediante actividades colaborativas y presentaciones (Dias-Oliveira et al., 2024). Asimismo, contribuye al desarrollo de atributos personales, como la autonomía, la responsabilidad, la creatividad y la conciencia social. En experiencias aplicadas a la enseñanza de la economía, especialmente en proyectos vinculados al turismo comunitario, se observaron avances en el compromiso social, la independencia y la cooperación entre los estudiantes (Baroroh et al., 2021). En conjunto, el marco teórico muestra que el ABP constituye una metodología especialmente adecuada para la educación superior, al favorecer la integración entre teoría y práctica y promover aprendizajes contextualizados y orientados al desarrollo profesional. En este marco, su aplicación en la enseñanza de la microeconomía, utilizando la economía creativa como escenario de aprendizaje, representa una oportunidad para aproximar conceptos económicos abstractos a problemas reales, un enfoque que aún permanece escasamente explorado en la literatura.

ABP en la enseñanza de gestión, economía y finanzas: evidencias internacionales

El uso del ABP en los cursos de gestión, economía y finanzas ha experimentado cambios importantes a lo largo del tiempo. Inicialmente, este enfoque estaba asociado a una formulación pedagógica más amplia, fundamentada en las contribuciones de John Dewey y William H. Kilpatrick. De acuerdo con Chmelárová y Čonková (2021), Dewey defendía que el aprendizaje debía ocurrir a partir de la experiencia y la resolución de problemas cotidianos, en consonancia con el principio del *aprender haciendo*. Por su parte, Kilpatrick, al proponer el método de proyectos en 1918, reforzó la importancia de la participación activa del estudiante, valorando la autonomía, la interdisciplinariedad y la creatividad.

Asimismo, Chmelárová & Čonková (2021) señalan que, tras la Segunda Guerra Mundial, el ABP experimentó una expansión significativa y pasó a ser comprendido como método, concepto de enseñanza o actividad práctica compleja. Esta evolución refleja su transición desde una propuesta pedagógica hacia una estrategia de transformación curricular, cuya implementación implica cambios tanto en las prácticas docentes como en la organización del proceso de enseñanza y aprendizaje (Chmelárová & Čonková, 2021; Dias-Oliveira et al., 2024). En el caso de la Católica Porto Business School, el programa de Gestión y Economía fue reorganizado a partir de tres unidades curriculares articuladas —Multidisciplinary Project I y II, y Final Project— distribuidas a lo largo de tres años y orientadas al desarrollo progresivo de las capacidades de pensar, comunicar y actuar. Esta estructura evidencia el paso de proyectos aislados hacia un modelo curricular integrado, en el que el ABP se incorpora de forma progresiva y sistemática durante toda la formación académica. Esta transformación también responde a las críticas dirigidas a la enseñanza tradicional

en los cursos de negocios, frecuentemente considerada demasiado teórica y poco conectada con las transformaciones sociales y económicas (Dias-Oliveira et al., 2024). De manera similar, Baroroh et al. (2021) muestran que, en cursos de economía orientados a la *community economy*, la adopción del ABP, asociada al trabajo de campo en aldeas turísticas, permitió aproximar el contenido académico a la realidad local, promoviendo la integración entre enseñanza, investigación y extensión.

En ambos contextos, aunque mediante estrategias diferentes, el ABP fortalece la contextualización del aprendizaje y su vinculación con problemas reales. El análisis de estas experiencias en contextos internacionales permite identificar diferentes formas de aplicación del ABP. En Portugal se observa un nivel más avanzado de institucionalización, con proyectos integrados a lo largo de la formación y evidencias de mejora en la promoción del pensamiento crítico, de la comunicación y del trabajo en equipo (Dias-Oliveira et al., 2024). En Indonesia, el ABP aparece como una innovación metodológica vinculada al contacto directo con la realidad local, incluyendo etapas como observación, diagnóstico y propuesta de soluciones (Baroroh et al., 2021). En Eslovaquia, el estudio de Chmelárová & Čonková (2021) evidencia una percepción positiva de los estudiantes respecto al ABP, aunque la metodología aún no se encuentra plenamente consolidada en términos curriculares.

Aunque las experiencias presentan diferentes niveles de institucionalización, los tres estudios coinciden en señalar que el éxito del ABP depende menos del contexto nacional y más de la calidad de la planificación pedagógica, el acompañamiento docente y la integración de los proyectos con los objetivos formativos.

Desde la perspectiva del proceso de enseñanza, el ABP redefine el papel del docente, quien deja de actuar únicamente como transmisor de contenidos para asumir funciones de orientación, acompañamiento y mediación del aprendizaje. Los estudios revisados coinciden en que este cambio favorece la investigación, la reflexión, el trabajo colaborativo y una comprensión más significativa de los contenidos, independientemente del contexto analizado (Chmelárová & Čonková, 2021; Dias-Oliveira et al., 2024; Baroroh et al., 2021). Por otro lado, la literatura también señala desafíos importantes en la adopción de esta metodología. Dias-Oliveira et al. (2024) destacan que el uso del ABP exige cambios en el entorno educativo, además de una mayor dedicación por parte de los docentes. Chmelárová & Čonková (2021) señalan que muchos profesores consideran esta metodología exigente en términos de tiempo y esfuerzo, lo que puede dificultar su adopción. Asimismo, los estudiantes mencionan limitaciones como la dificultad de acceso continuo al profesor y problemas relacionados con la dinámica de las presentaciones. En el caso analizado por Baroroh et al. (2021), el trabajo de campo también se mostró desafiante, debido a la necesidad de desplazamiento, la organización de las actividades y las diferencias entre los contextos estudiados. Estas dificultades ponen de manifiesto que la incorporación del ABP requiere condiciones institucionales y pedagógicas específicas, lo que explica por qué los resultados obtenidos pueden variar entre diferentes experiencias educativas.

Desde la perspectiva de los estudiantes, los resultados son mayoritariamente positivos. En Portugal se observaron mejoras en el pensamiento crítico, la comunicación y trabajo en equipo (Dias-Oliveira et al., 2024). En Indonesia, los principales avances estuvieron relacionados con la autonomía, la cooperación y la conciencia social (Baroroh et al., 2021), mientras que, en Eslovaquia, los estudiantes destacaron una mejor comprensión de los contenidos, así como el fortalecimiento de las capacidades de argumentación y organización (Chmelárová & Čonková, 2021). En conjunto, estas evidencias muestran una convergencia en cuanto al fortalecimiento de habilidades analíticas, comunicativas y colaborativas.

Sin embargo, también se identifican dificultades. Chmelárová & Čonková (2021) muestran que los principales problemas reportados por los estudiantes están relacionados con el trabajo en grupo, la falta de claridad en las orientaciones y el tiempo requerido para las actividades. Además, algunos estudiantes muestran preferencia por actividades individuales o en pareja, lo que revela desafíos en la implementación de prácticas colaborativas. En Portugal, Dias-Oliveira et al. (2024) observan que, aunque el ABP favorece el desarrollo del pensamiento crítico, algunas habilidades continúan siendo más complejas de desarrollar, especialmente la elaboración de argumentos, la construcción de justificaciones, la identificación de falacias y la búsqueda de contraejemplos y explicaciones alternativas. Estos resultados sugieren que la participación en proyectos constituye una condición favorable para el cultivo del espíritu crítico, aunque su evolución depende de procesos pedagógicos continuos y de oportunidades sistemáticas para la argumentación, la reflexión y la resolución de problemas complejos.

A pesar de estas limitaciones, los estudios revisados también identifican oportunidades para fortalecer el ABP, especialmente mediante una planificación más estructurada, el acompañamiento continuo del docente y el desarrollo de proyectos interdisciplinarios estrechamente vinculados con problemas reales (Baroroh et al., 2021; Chmelárová & Čonková, 2021; Dias-Oliveira et al., 2024). Más que cuestionar la eficacia de la metodología, la literatura enfatiza la necesidad de perfeccionar sus condiciones de aplicación para maximizar sus resultados educativos. De este modo, el ABP ha evolucionado desde una propuesta pedagógica hacia una metodología integrada al currículo y orientada al desarrollo de habilidades analíticas, comunicativas y colaborativas. Aunque las evidencias internacionales muestran resultados ampliamente favorables, su efectividad continúa dependiendo de condiciones pedagógicas e institucionales adecuadas. En este escenario, siguen siendo escasos los estudios que analizan la aplicación del ABP en la enseñanza de la microeconomía utilizando la economía creativa como contexto empírico. Por ello, el presente estudio busca contribuir a este campo mediante el análisis de una experiencia desarrollada en la educación superior brasileña.

Metodología

La presente investigación se caracteriza como aplicada, con un enfoque cualitativo-cuantitativo (métodos mixtos). Desde el punto de vista de los procedimientos técnicos, se utilizaron dos instrumentos principales: el

análisis documental y la aplicación de un cuestionario. De acuerdo con Gil (2008), el análisis documental se basa en materiales que aún no han recibido un tratamiento analítico sistemático, lo que permite la interpretación de registros producidos en contextos específicos. La combinación de ambos instrumentos permitió analizar tanto los productos elaborados por los estudiantes como su percepción sobre la experiencia de aprendizaje, lo que favoreció la triangulación de la información obtenida.

El estudio se desarrolló en la asignatura de Economía del curso superior de Tecnología en Gestión Comercial, a partir de una actividad fundamentada en la metodología de ABP. La recolección de datos se llevó a cabo mediante dos etapas complementarias. La actividad se desarrolló durante el semestre académico como parte de las actividades regulares de la asignatura, integrando los contenidos de microeconomía con el análisis de diferentes sectores de la economía creativa.

En la primera etapa, de carácter cualitativo, se realizó el análisis documental de los once trabajos entregados por los estudiantes de la asignatura. Aunque estaban previstas catorce producciones, solo once fueron presentadas dentro del plazo establecido, por lo que se analizó la totalidad de los trabajos disponibles. Estos abarcaron diferentes sectores de la economía creativa, tales como moda, tecnología, arquitectura, música, diseño, sector editorial y sector cultural. La inclusión de la totalidad de los trabajos entregados permitió evitar sesgos derivados de procesos de selección muestral y garantizar la representatividad de las producciones efectivamente desarrolladas por los estudiantes.

En la segunda etapa, de carácter cuantitativo, se aplicó un cuestionario estructurado a través de la plataforma Google Forms. El instrumento estuvo compuesto por diez preguntas cerradas obligatorias, de las cuales seis eran de opción múltiple y cuatro, de tipo binario, además de cuatro preguntas abiertas de carácter opcional. El objetivo fue identificar la percepción de los estudiantes en relación con la experiencia pedagógica basada en el uso del ABP en una actividad aplicada de microeconomía. Del total de 59 estudiantes matriculados en la asignatura, se obtuvieron 29 respuestas, lo que corresponde al 49,2 % del universo total y al 64,4 % de los estudiantes que entregaron la actividad escrita. El cuestionario fue elaborado específicamente para este estudio, con carácter descriptivo y exploratorio, a partir de los objetivos de la investigación y de la literatura sobre ABP. Dado que su finalidad fue conocer la percepción de los alumnos sobre la experiencia pedagógica, no se diseñó como una escala psicométrica para medir constructos latentes, razón por la cual no se realizaron procedimientos de validación estadística, aspecto que constituye una limitación del estudio.

El análisis de los datos se llevó a cabo de forma articulada entre ambos enfoques. En lo que respecta a la etapa cualitativa, se realizó una lectura sistemática de los trabajos, seguida de la identificación de categorías analíticas relacionadas con el marco teórico adoptado (Howkins, 2001; Reis, 2008; Lazzeretti et al., 2012; Tao et al., 2019; FIRJAN, 2022). Entre los aspectos analizados se destacan: la clasificación microeconómica de los bienes, la estructura de la oferta, los determinantes de la demanda, la estructura de mercado, las elasticidades, la presencia de innovación y activos intangibles, la organización espacial de las actividades, la formación de clústeres, la relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y los principales desafíos de los sectores analizados. Las categorías de análisis fueron definidas a partir del marco teórico y aplicadas de manera sistemática a todos los trabajos, con el propósito de identificar evidencias de la movilización de conceptos microeconómicos durante la construcción de los proyectos.

En la etapa cuantitativa, las respuestas obtenidas a través del cuestionario fueron organizadas y tabuladas, lo que permitió identificar frecuencias y proporciones. Posteriormente, los resultados fueron interpretados a la luz de las discusiones sobre aprendizaje activo, articulación entre teoría y práctica y desarrollo del pensamiento crítico, conforme a lo abordado por Chmelárová & Čonková (2021), Dias-Oliveira et al. (2024) y Baroroh et al. (2021). El análisis descriptivo fue considerado adecuado debido al carácter exploratorio de la investigación y al objetivo de comprender la percepción de los estudiantes sobre la experiencia pedagógica.

Resultados y discusión

Resultados cualitativos del análisis documental de los trabajos

Apropiación de las categorías microeconómicas en la economía creativa

El análisis de los once trabajos elaborados por los estudiantes permite observar que hubo una aplicación consistente de conceptos fundamentales de la microeconomía en la interpretación de los sectores de la economía creativa. En todos los informes analizados, se verificó la clasificación de los bienes en categorías como de consumo, intermedios y de capital, lo que indica que los estudiantes comprendieron la naturaleza multifacética de estos productos.

Este resultado sugiere que la utilización de la economía creativa como contexto de análisis favoreció la movilización de conceptos microeconómicos en situaciones aplicadas, aproximando contenidos tradicionalmente abstractos a realidades económicas concretas. Desde el punto de vista pedagógico, este hallazgo refuerza una de las principales contribuciones atribuidas al ABP, consistente en promover la articulación entre teoría y práctica mediante el análisis de problemas contextualizados (Dias-Oliveira et al., 2024).

En algunos casos, este análisis se mostró más elaborado. En los trabajos relacionados con el sector tecnológico, por ejemplo, determinadas infraestructuras digitales fueron interpretadas simultáneamente como bienes de consumo y de capital. Por su parte, en el sector de la moda se destacó la asociación entre valor económico y elementos intangibles como el diseño y la identidad simbólica. Esta lectura está en consonancia con la literatura, que enfatiza el papel del conocimiento y de la propiedad intelectual en la generación de valor en la economía creativa (Howkins, 2001; Reis, 2008).

La capacidad de establecer estas relaciones evidencia que los estudiantes no se limitaron a reproducir conceptos teóricos, sino que lograron interpretarlos a partir de las características específicas de los sectores analizados. Este resultado coincide con Dias-Oliveira et al. (2024),

quienes destacan que el ABP favorece procesos de aprendizaje más significativos cuando los contenidos son abordados mediante contextos reales.

En lo que se refiere a la estructura de mercado, predominó la identificación de la competencia monopolística, presente en nueve de los once trabajos. Esta clasificación apareció, sobre todo, en los segmentos de moda, música y diseño, en los cuales los estudiantes asociaron correctamente la competitividad con la diferenciación de productos, marcas e identidades. En contraste, en los sectores de tecnología y arquitectura se identificaron características más próximas al oligopolio, especialmente en función de las barreras de entrada y de la necesidad de una mayor escala productiva. Este resultado refuerza la heterogeneidad de los sectores creativos, tal como señala la FIRJAN (2022).

Asimismo, la identificación de diferentes estructuras de mercado demuestra que los estudiantes reconocieron la heterogeneidad existente dentro de la propia economía creativa, evitando interpretaciones homogéneas de sus actividades. En este sentido, los resultados amplían las evidencias presentadas por Baroroh et al. (2021), al mostrar que el ABP también favorece la aplicación de conceptos microeconómicos en el análisis de sectores económicos con características diversas.

Dinámicas de oferta, demanda y elasticidad

El análisis de las condiciones de oferta mostró que los estudiantes incorporaron elementos relevantes, como la importancia del capital humano calificado y de la innovación continua. En lo que respecta a la demanda, se observó la inclusión de variables como el ingreso y las preferencias culturales, lo que indica que los alumnos no se limitaron a una interpretación estrictamente utilitarista del consumo. Este hallazgo indica que los estudiantes incorporaron variables económicas y socioculturales en el análisis de la demanda, aspecto especialmente relevante en el contexto de la economía creativa, donde el valor de los bienes depende también de atributos simbólicos e intangibles (Reis, 2008).

La aplicación de los conceptos de elasticidad también fue recurrente en los trabajos. En ocho de los once casos, los bienes fueron clasificados como normales, y en cinco trabajos se identificaron bienes superiores, especialmente en los segmentos vinculados a la moda autoral y a los servicios especializados de arquitectura. Además, la elasticidad precio fue asociada a la presencia de sustitutos en mercados más competitivos, como es el caso del *fast fashion*. La aplicación de estos conceptos demuestra que los estudiantes consiguieron trasladar categorías clásicas de la microeconomía a mercados contemporáneos, caracterizados por procesos de diferenciación, innovación y cambios en el comportamiento del consumidor.

Estos resultados indican que los alumnos lograron utilizar conceptos de la teoría del consumidor para interpretar situaciones concretas, lo que está en consonancia con la propuesta del ABP de promover el aprendizaje a través de la resolución de problemas reales (Chmelárová & Čonková, 2021). De manera convergente con los hallazgos de Dias-Oliveira et al. (2024), se observa que la contextualización de los contenidos favorece la promoción de habilidades analíticas y facilita la comprensión de conceptos económicos complejos. Sin embargo, a diferencia de los estudios desarrollados en Portugal, centrados en una aplicación curricular más amplia del ABP, la presente investigación demuestra que también es posible obtener resultados positivos mediante una actividad aplicada desarrollada en una única asignatura. Esta evidencia amplía las posibilidades de utilización del ABP en la enseñanza de la microeconomía y sugiere que la metodología puede adaptarse a diferentes contextos institucionales.

Territorio, sostenibilidad y competencias pedagógicas

Otro aspecto relevante se refiere a la dimensión territorial. En nueve de los once trabajos, los estudiantes identificaron la concentración de las actividades creativas en determinados espacios, reconociendo la importancia de los centros urbanos y de los polos especializados. Esta percepción dialoga con la literatura sobre economías de aglomeración y formación de clústeres, que destaca el papel de la proximidad geográfica en la generación de productividad y en el intercambio de conocimiento (Lazzeretti et al., 2012; Tao et al., 2019).

La identificación de estos elementos sugiere que los estudiantes lograron relacionar los conceptos microeconómicos con la organización espacial de las actividades económicas, con lo que superaron una comprensión limitada al funcionamiento interno de las empresas. En términos pedagógicos, este resultado evidencia el potencial del ABP para favorecer análisis más integrados, en los que la teoría económica se articula con aspectos territoriales y urbanos.

La relación con los ODS también fue observada en parte de los trabajos. En siete casos, los estudiantes establecieron conexiones con temas como innovación, infraestructura y consumo responsable, especialmente vinculados a los ODS 9 y 12. Este resultado indica una ampliación del análisis económico más allá de la dimensión estrictamente productiva, incorporando aspectos sociales y ambientales, conforme lo discutido por Reis (2008).

Este hallazgo amplía la comprensión de la economía creativa por parte de los estudiantes, al incorporar dimensiones que trascienden el análisis estrictamente económico. En este sentido, los resultados muestran que la actividad permitió establecer conexiones entre la teoría microeconómica y debates contemporáneos relacionados con el desarrollo sostenible, aspecto coherente con la perspectiva más amplia propuesta por Reis (2008).

Desde una perspectiva educativa, los trabajos evidencian que el uso del ABP contribuyó a la adquisición de capacidades analíticas. Al analizar problemas concretos como las transformaciones digitales y la inestabilidad de ingresos en determinados sectores, los estudiantes demostraron capacidad de interpretación y síntesis, lo que está en línea con las discusiones sobre el papel de las metodologías activas en la educación superior (Dias-Oliveira et al., 2024).

Estos resultados coinciden con las evidencias presentadas por Dias-Oliveira et al. (2024), quienes destacan que el ABP favorece el cultivo del espíritu crítico y de la capacidad para analizar problemas complejos mediante situaciones contextualizadas. Asimismo, los resultados del presente estudio muestran que estas destrezas también pueden desarrollarse en actividades orientadas al análisis de sectores de la economía creativa, lo que amplía las evidencias disponibles sobre la aplicación del ABP en la

enseñanza de la microeconomía.

Los principales resultados del análisis de los trabajos se sintetizan en la Tabla 1. De manera general, se observa que los estudiantes lograron movilizar diferentes categorías analíticas de forma articulada, avanzando hacia niveles más complejos de interpretación, como la identificación de clústeres y el análisis de elasticidad. Además, la presencia de diagnósticos aplicados en todos los trabajos indica que la actividad favoreció la aproximación entre teoría y práctica.

En conjunto, estos hallazgos refuerzan el hecho de que el ABP no solo facilitó la aplicación de conceptos microeconómicos, sino que también promovió una comprensión más amplia de las dinámicas económicas contemporáneas, al integrar dimensiones productivas, territoriales y socioambientales. Esta evidencia sugiere que la utilización de la economía creativa como contexto empírico constituye una estrategia pedagógica pertinente para favorecer aprendizajes más contextualizados y significativos.

Tabla 1. Resumen del análisis documental.

Categoría analítica	Incidencia	Evidencia observada	Referencias
Clasificación de los bienes	11/11	Presencia de bienes de consumo, de capital e intangibles	Howkins (2001); Reis (2008)
Estructura de mercado	9/11	Predominio de la competencia monopolística	Reis (2008); FIRJAN (2022)
Oferta y demanda	11/11	Inclusión de ingreso, cultura y capital humano	Varian (2016)
Elasticidad	8/11	Identificación de bienes normales y superiores	Varian (2016)
Clústeres y territorio	9/11	Reconocimiento de aglomeraciones productivas	Lazzeretti et al. (2012); Tao et al. (2019)
Sostenibilidad (ODS)	7/11	Integración con innovación y consumo responsable	Reis (2008)
Uso del ABP	11/11	Aplicación de la teoría a contextos reales	Dias-Oliveira et al. (2024)

Fuente: Autora (2026).

Resultados cuantitativos del cuestionario de percepción de los estudiantes

Dado que el cuestionario tuvo carácter exploratorio y fue utilizado únicamente para complementar el análisis documental, no se realizaron procedimientos formales de validación psicométrica, como prueba piloto o análisis de confiabilidad. En consecuencia, sus resultados deben interpretarse exclusivamente como indicadores de percepción de los estudiantes y no como una escala validada de medición.

El análisis de las 29 respuestas obtenidas mediante el cuestionario revela una evaluación predominantemente positiva de la actividad propuesta. En términos de perfil, se verificó una mayor participación de estudiantes de sexo femenino (69 %) y de alumnos con edades entre 18 y 20 años (44,8 %). Además, el 82,8 % indicó estar cursando su primera carrera universitaria. La Tabla 2 presenta una síntesis de los principales resultados. Aunque corresponden a un cuestionario de percepción aplicado con fines exploratorios, permiten complementar el análisis documental al aportar la valoración de los propios estudiantes sobre la experiencia de aprendizaje desarrollada mediante el ABP.

Tabla 2. Síntesis cuantitativa del cuestionario (n = 29).

Indicador	Resultado
Respondientes/matriculados	29/59
Sexo femenino	69 %
Primera carrera universitaria	82,8 %
Contribución de la microeconomía	96,6 % positiva
Desarrollo analítico	86,2 % elevado
Integración teoría-práctica	96,6 %
ABP como aprendizaje activo	100 %
ABP y competencias profesionales	100 %
Retroalimentación docente positiva	96,6 %

Fuente: Autora (2026).

El 96,6 % de los estudiantes evaluó positivamente la contribución de la microeconomía al desarrollo del proyecto. Este resultado converge con el análisis documental, que evidenció la aplicación consistente de los conceptos teóricos en los trabajos; así, se reforzó la solidez de los hallazgos obtenidos mediante ambos procedimientos de análisis. Además, el 96,6 % de los encuestados afirmó que el proyecto permitió articular teoría y práctica, mientras que el 100 % consideró al ABP eficaz para promover un aprendizaje más activo y para la promoción de habilidades profesionales. Estos hallazgos están en consonancia con la literatura, que señala que las metodologías basadas en proyectos favorecen el desarrollo del pensamiento crítico y de habilidades aplicadas (Chmelárová & Čonková, 2021; Dias-Oliveira et al., 2024).

Estos resultados son consistentes con las experiencias desarrolladas en Portugal y Eslovaquia, donde el ABP también se asoció al fortalecimiento de competencias analíticas y profesionales. Sin embargo, el presente estudio amplía estas evidencias al demostrar que dichos resultados pueden obtenerse mediante una propuesta aplicada específicamente a la enseñanza de la microeconomía y vinculada a la economía creativa.

Desafíos percibidos por los estudiantes

A pesar de la evaluación positiva, los datos también revelan dificultades importantes. El principal desafío señalado por los estudiantes fue la articulación entre teoría y práctica (41,4 %) —precisamente el eje central del ABP—, seguido por cuestiones relacionadas con el tiempo y la comprensión de los conceptos teóricos. Lejos de representar una limitación de la metodología, este hallazgo indica que el ABP exige un mayor esfuerzo interpretativo y un acompañamiento docente continuo, en consonancia con Dias-Oliveira et al. (2024).

Papel de la retroalimentación docente

Otro aspecto relevante fue la elevada valoración atribuida a la retroalimentación docente (93,1 %), resultado que refuerza el papel del profesor como mediador del aprendizaje en el ABP. Este hallazgo coincide con

Dias-Oliveira et al. (2024) y Chmelárová & Čonková (2021), quienes destacan que el acompañamiento continuo favorece la aplicación de conceptos teóricos en situaciones prácticas y contribuye a consolidar el aprendizaje.

Integración entre análisis cualitativo y cuantitativo

El análisis integrado de los datos cualitativos y cuantitativos evidencia una clara convergencia entre las dos fuentes de información. Mientras los trabajos demostraron la aplicación consistente de conceptos microeconómicos en contextos reales, el cuestionario confirmó que los estudiantes percibieron esta experiencia como relevante para su aprendizaje. Esta complementariedad fortalece la consistencia de los resultados y muestra que el ABP favorece la articulación entre teoría y práctica, aunque dicha articulación continúe representando uno de los principales desafíos para los estudiantes.

Consideraciones finales

Los resultados permiten sostener que la economía creativa constituye un contexto empírico pertinente para la enseñanza de la microeconomía mediante el ABP. Más que favorecer únicamente la aplicación de conceptos específicos, esta estrategia permitió que los estudiantes construyeran interpretaciones más integradas sobre fenómenos económicos, territoriales y sociales.

A diferencia de gran parte de la literatura internacional, centrada en implementaciones curriculares de largo plazo, este estudio demuestra que actividades desarrolladas en una única asignatura también pueden generar resultados consistentes cuando se articulan con problemas económicos reales y cuentan con una adecuada mediación docente. Esta constituye una contribución relevante del estudio, al demostrar que experiencias de menor escala también pueden producir resultados consistentes cuando el ABP se articula con problemas económicos auténticos y con un acompañamiento docente sistemático. El análisis conjunto de los resultados cualitativos y cuantitativos permite observar que el uso del ABP favoreció la aplicación de los conceptos teóricos a situaciones concretas, con lo que redujo la distancia entre el contenido abstracto y la práctica. Al mismo tiempo, los datos indican que esta articulación constituye uno de los principales desafíos enfrentados por los estudiantes, ya que alinear la teoría microeconómica con el análisis empírico fue la dificultad más frecuentemente señalada. Este resultado refuerza la idea de que las metodologías activas, si bien contribuyen al aprendizaje, también exigen un mayor esfuerzo interpretativo y autonomía por parte de los alumnos (Dias-Oliveira et al., 2024). Desde una perspectiva pedagógica, pone de manifiesto que la principal contribución del ABP no consiste en simplificar el aprendizaje de la microeconomía, sino en crear condiciones para que los estudiantes construyan el conocimiento mediante el análisis de problemas tangibles, proceso que exige una participación más activa, reflexiva y autónoma.

En relación con las limitaciones del estudio, se destaca que la investigación se llevó a cabo en una única asignatura y en un solo curso, lo que restringe la posibilidad de generalización de los resultados. Además, la tasa de respuesta al cuestionario fue inferior al total de estudiantes matriculados, por lo que los resultados cuantitativos representan la percepción de los participantes y deben interpretarse considerando este alcance.

En este sentido, se sugiere que futuras investigaciones amplíen el alcance del análisis, contemplando diferentes cursos, instituciones y áreas del conocimiento, con el fin de verificar la consistencia de los resultados en otros contextos. Estudios comparativos entre metodologías tradicionales y metodologías activas también pueden contribuir a profundizar la comprensión de los impactos del ABP en el proceso de aprendizaje. Asimismo, investigaciones de carácter longitudinal pueden permitir el análisis de los efectos de esta metodología a lo largo de la trayectoria académica de los estudiantes. Del mismo modo, sería pertinente desarrollar investigaciones que profundicen en los procesos de validación de instrumentos de evaluación de la percepción estudiantil, con el fin de fortalecer la robustez metodológica de futuros estudios sobre el ABP.

Los hallazgos también sugieren que la innovación en la enseñanza de la economía depende no solo de la adopción de metodologías activas, sino de la selección de contextos empíricos capaces de aproximar los contenidos teóricos a problemas contemporáneos. En este sentido, la economía creativa se mostró especialmente adecuada para este propósito, al integrar dimensiones económicas, territoriales y de sostenibilidad. Más que confirmar la eficacia del ABP, este estudio aporta evidencias sobre las condiciones bajo las cuales dicha metodología puede contribuir a un aprendizaje más significativo en la educación superior.

Declaración de conflicto de intereses

La autora declara no tener conflictos de intereses.

Declaración de ética

La autora declara que la presente investigación se llevó a cabo conforme a los principios éticos de la Declaración de Helsinki. Asimismo, se garantiza el estricto cumplimiento de la normativa vigente en materia de protección de datos de carácter personal, asegurando el anonimato y la confidencialidad de los participantes mediante la codificación de la información y la voluntariedad de su participación, a través de un formulario de consentimiento informado.

Declaración de uso de IA

La autora declara que se han utilizado las herramientas Gemini (Google) y ChatGPT (OpenAI) como apoyo para identificar y corregir repeticiones, redundancias y extensiones descriptivas en el texto. Asimismo, las empleó para realizar una revisión gramatical y de estilo en el uso del español, dado que no es su lengua nativa. Todo lo anterior se llevó a cabo bajo su supervisión directa y es de su entera responsabilidad. El uso de estas herramientas de inteligencia artificial no sustituyó en ningún momento su autoría intelectual, el análisis de los datos ni su juicio académico como investigadora.

Referencias

Baroroh, K., Wahjoedi, Wahyono, H., Utomo, S., & Lestari, F. (2021). Incorporating Village Tourism into "Community Economy" Course: A Project-Based Learning

Method in University. *International Journal of Instruction*, 14(4), 567-584. https://n9.cl/3mhbgf

Chmelárová, Z., & Čonková, A. (2021). Project-Based Learning from the Point of View of Economics Students. *TEM Journal*, 10(2), 832-838. https://n9.cl/kcs70

Dias-Oliveira, E., Pasion, R., Da Cunha, R., & Coelho, S. (2024). The Development of Critical Thinking, Team Working, and Communication Skills in a Business School: A Project-Based Learning Approach. *Thinking Skills and Creativity*, 54. https://doi.org/10.1016/j.tsc.2024.101680

Dravet, F., Marques, A., & Chaves, B. (2022). Perspectivas teóricas e aplicadas na pesquisa em economia criativa no Brasil: Revisão de escopo. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, 19(3). https://doi.org/10.54399/rbgdr.v18i3.6683

FIRJAN (2022). *Mapeamento da indústria criativa no Brasil*. FIRJAN. https://n9.cl/93153i

Florida, R. (2003). *The Rise of the Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. Hazard Press. https://n9.cl/y68sj

Gil, A. (2008). *Métodos e técnicas de pesquisa social*. 6.ª ed. Atlas. https://n9.cl/ek44f

Howkins, J. (2001). *The Creative Economy: How People Make Money from Ideas*. Penguin. https://n9.cl/mlwf5w

Landry, C. (2008). *The Creative City: A Toolkit for Urban Innovators*. 2.ª ed. Routledge. https://n9.cl/5xf3x

Lazzeretti, L., Capone, F., & Boix, R. (2012). Reasons for Clustering of Creative Industries in Italy and Spain. *European Planning Studies*, 20(8), 1243-1262. https://doi.org/10.1080/09654313.2012.680585

ONU (2023). Cultura e criatividade representam 3,1 % do PIB global e 6,2 % de todos os empregos. *ONU News*. 21 de abril. https://news.un.org/pt/story/2023/04/1813137

Reis, A. (org.) (2008). *Economía creativa como estrategia de desarrollo: Una visión de los países en desarrollo*. Itaú Cultural. https://n9.cl/qa6b3i

Tao, J., Ho, C., Luo, S., & Sheng, Y. (2019). Agglomeration Economies in Creative Industries. *Regional Science and Urban Economics*, 77, 141-154. https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2019.04.002

Throsby, D. (2001). *Economics and Culture*. Cambridge University Press. https://n9.cl/ir8kh6

Varian, H. (2016). *Microeconomia: Uma abordagem moderna*. 9.ª ed. Elsevier. https://n9.cl/xnbf1

Copyright: © 2026 Correia de Sousa Colantuono. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.